

EL COLMENERO DIVINO.

AUTO SACRAMENTAL.

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Representòle Pinedo año de 1621.

PERSONAS QUE HABLAN EN EL.

*El Colmenero.
La Aveja.
Pastores.*



*El Placer.
El Oso.
Musica.*



*El Cuerpo.
El Mundo.*

L O A.

*Salen tres Serranas, y cinco Pastores,
y cantan lo siguiente.*

CAntaros quiero las Bodas
de Christoval Salvador
con Olalla de la Igreja,
hija de Pedro, pastor.
Lleva el Novio en casamiento
sus Naturalezas dos,
y en un paramento branco
una Cruz con la Pasion.
Lleva, en platos de Accidentes,
un Cordero, que asò amor,
y sobre el, para cobrille,
un Frutero de primor:
un Majuelo, en que la dona
la Tierra de Promission,
Vino de treinta, y tres años,
y una eterna, y fertil Trox.
La Novia tambien le lleva
un humilde corazon,
y en las niñas de sus ojos
dos fuentes de colacion:
lleva pensamientos castos,
y en moneda de dolor
miles cudos de firmeza,
de oro sì, que cobre non.
Polidos van Novio, y Novia

à las puertas del perdon,
do la rosca los espera,
quando el Sacristan cantò:
Come la rosca, Novia bella;
come la rosca, y danos de ellas;
come la rosca, Novia hermosa,
porque te dure el pan de la boda;
que aunque te la comas toda,
toda se te queda entera.
Come la rosca, Novia bella;
come la rosca, y danos de ella;
Aunque la repartiò el Cura,
como dantes se quedò,
y en comiendola la gente,
baylaron esta cancion:
Coman, y gusten, y erimen las almas
este Pan, Mazapan de amor,
que pues salva, es de Salvador,
con ser todo Pan de Flor.
Holgaronse los Serranos,
y echolos la bendicion,
desde las gradas, el Cura,
cantando de dos en dos:
Pues à Olalla bella
à Christoval dan,
coman, y gocen el Pan de la boda
quantos en la Villa estàn,
pues en un bocado

A

para

para todos ay,
y comiendo en gracia,
vida eterna di.
Al combite immenso
del Asfuero Real,
Mardoquè se siente,
mas no llegue Amàn.
Para todos es,
pues la puerta està
combidando à todos.
à la Caridad.
Pues à Clara bella
à Christo val dån,
coman, y gocen el Pan de la boda
quantos en la Villa están.

Sale un gallardo Mancebo.

Mancebo. Eliabase recreando,
(antes del tiempo, y los siglos)
incomunicable Dios,
sin lugar, solo en si mismo.
Contemplabase ab eterno,
cuyo consamiento vivo,
subtancia en el (si accidente
en lo humano intelectual,
fecundo siempre engendraba,
siendo origen, y principio)
de aquella especie, que expresa
es su imagen, por ser su Hijo.
Enamorado de verse
en su retrato Narciso,
y al concipiente el concepto,
correspondiendo reciproco,
producian un amor,
como los dos, infinito,
inagotable, peremne,
que saliendo del abysmo
de la eterna voluntad,
fuente siempre, siempre rio,
siempre se està produciendo,
y siempre se queda el mismo.
Asi aquel acto absoluto,
puro, esencial, indiviso,
solo se comunicaba
al trisagio relativo,
de si mismo comprehension,
deleitandose consigo,
todo amor, deleite todo,
todo gloria, todo alivio,
hasta que llegó el decreto,

que determinò *ab initio*
la voluntaria creacion
de este admirable prodigio.
Entonces con un *Fiat* solo,
produciendo lo finito,
Cielos, Elementos, Plantas,
Aves, Bratos, Mares, Rios,
Angeles, y Hombres, cesò
el Sabado (que bendixo
por dia de su descanso)
de su amoroso exercicio.
Viò las Obras de sus Dedos,
comenzadas en Domingo,
y en el Viernes consumadas;
y en fee que se satisfizo
de su fabrica curiosa,
fumar de su mano quiso.
el *Deus me fecit*, en muestra
de que era Dios quien las hizo:
Viendo su Sabiduria
el ingenioso artificio
de esta maquina universal,
tanto à deleitarse vino
con ella, que en fee de ser
baraja, cuyos distintos
manjares forman sus cartas,
segun el Rey Sabio dixo,
juega delante de Dios
todo el tiempo sucesivo
de su duracion mudable,
porque el estar con los hijos
de los hombres le entretiene.
O amor de Dios excesivo,
como sabeis obligarnos
à seros agradecidos!
Comenzò el juego aquel Angel,
que en su primero principio
fue viador, y en otro instante
ocasionò su castigo:
La carta de mas valor,
sin dån naypes, robar quiso,
y mejorando de asiento,
quitar de el à quien le hizo:
Entraronle puntos tales,
que sobervio, y presumido
imaginò dån un todo:
(que barbaro desatino!)
Entrar pretendiò por Rey
triunfando; pero entendido,

que

que jugaba trètas falsas,
Miguèl, del Cielo Caudillo,
la espada le atravesò,
ganòle la baza, y dixo:
Quien como Dios, Rey de Reyes,
y tu, traidor, su Ministro?
Diòle un todo la humildad;
y al primer lance perdido,
con quantos à el se atuvieron
baxò eterno à los abysmos.
Bien quisieran desquitarse,
mas su natural maligno
es incapaz de ganancia;
y asi intentan atrevidos;
que el hombre pierda tambien,
porque en el asiento rico,
que su sobervia perdiò,
no succeda engrandecido.
Para esto con tretas falsas,
tahùr alevè, y fingido,
à todos combida al juego,
y embida restos de vicios.
Hizo Dios, que Adàn fuesse hombre;
y viòle tan prevenido
el tahùr de buenas cartas,
que no quedò en el circuito
de la baraja figura,
que debaxo su dominio
no le ofreciesse la polla,
(la original gracia digo.)
Solo un manjar le faltaba,
que por decreto, y edicto
de Dios, dueño del tablero,
quedò exempto en el Paraíso.
Por este he de derribarle,
el tahùr rebelde dixo:
ganarè si acometo
por el mas flaco portillo.
Viò à la Muger, combidda
à jugar (quando el marido
estaba ausente) y perdiò;
pero no me maravillo,
que mugeres, que se emplean
en juegos siempre nocivos
à su sexo, de ordinario
pierden gracia, y ganan vicios.
Prometieronse ayudar
uno à otro; y quando vino
Adàn, à su persuacion

jugò del palo prohibido:
Perdiòse la polla; y el
de suerte quedò failido,
que no parò desgraciado
hasta perder los vestidos.
Picado, y desnudo Adàn,
los ojos abrio al sentido,
el bien, y el mal conociendo:
este presente: aquel ido.
Sintió à la Justicia en casa;
y acusandole el delito,
buscò en la culpa sagrado,
y escondiòle el Arbol mismo
en que pecò (en la opinion,
que afirma fueron los higos
el manjar que le vedaron,
causa de tanto castigo.)
Averiguò el Juez la causa,
y verificando indicios,
con la baraja en las manos
le cogió; que mas testigos?
Respondieron à los cargos
uno, y otro, mas tan tibios,
que quando el Juez no los viera,
bastàra solo el oírlos.
Sentenciòlos à destierro
perpetuo del Paraíso,
(pena comun en la Corte
contra juegos prohibidos);
y no contento con esto,
ropas de pieles les hizo,
con que cubiertos, sacaron
los primeros sambenitos.
Que de daños causa el juego!
Primero el hombre servido,
reverenciado de todos,
general su señorío;
yà rustico, y à pechero,
al toco azadon asido,
comiendo pan de sudor;
bebiendo llanto en suspiros!
Ninguno, desde aquel tiempo;
osò ser hombre atrevido,
que la gracia no perdiesse,
quando menos, al principio.
Verdad es, que restauraban
su pérdida los Antiguos,
quando la Circuncision
atravesaba el cuchillo;

A 2

pero

pero costabales sangre,
penitencias, sacrificios,
y quando mucho, ganaban
la seguridad del Limbo.
Perdiò Cain embidiolo
el alma, con el martyrio
del Santo Proto inocente:
perdiòse el mundo en abyssos
de inundaciones mortales,
referuando en el asylo
del Arca, Nave primera,
limitados individuos.
Perdiò Esau el Mayoralgo,
perdiòse en el Mar Egypto,
perdiò Idolatra Israel
el Reyno en sus doce Tribus:
con tanta pèrdida, estaba
triste el mundo, y oprimido,
ufano el tahùr blasfemo,
lexos el bien, no el peligrò.
Tuvo lastima el amor
de que à su hermano adoptivo
tan mal el juego tratasse,
boluer por entrambos quiso:
faliò de Padre, quedando
en èl, y quien *in principio*
erat Verbum, yà siendo hombre,
à ser *Verbum caro* vino.
Hecho Hombre, Dios en efecto,
creyò el comun enemigo,
como à los demàs, ganarle,
tretas, y engaños previnos:
pero no faliò con ellas,
pues casi recién nacido,
tres Reyes juntos le entraron,
à pesar del quarto impio.
Tantos hace para el juego
Herodes vil, y deshizo:
tantos tantos en pedazos,
que es su numero infinito:
mas no faliò con ganancia,
porque huyendo Dios à Egypto,
èl per grande se perdiò,
y estos ganaron por chicos.
Ganò Simeon dichoso
tanto, aunque en años prolixos,
que diò à la Iglesia en barato,
el *nunc dimittis*, que dixo.
De pèrdida vi que andaban

Maria, y Joseph benditos,
(si puede perder à Dios
quien siempre le trae consigo)
mas desquitaronse presto,
restaurando regocijos,
quando Maestro le hallaron
de Viejos, puesto que Niño.
Desafiòle à jugar
al Desierto el fementido
tahùr, tanteando piedras,
y aceptando el desafío,
en tres embites de falto
(que se atreviò à hacer) vencido,
y rematado se fue
à su obscuro domicilio.
Vendiò un jugador tramposo,
(que se atreviò como amigo
à entrar tambien en docena)
un *Agnus Dei* de oro fino,
todo esmaltado de blanco,
y encarnado, de artificio
tan excelente, que en èl
puso el Artifice primo
divina iluminacion
entre viriles de vidrio
humanos, que transparentes,
mostraban, que era divino.
Vendiòle por treinta reales
al usurero Judio,
(que fue cargo de conciencia)
y despues de arrepentido
(aunque mal) perdiò de modo,
que à despedazarse vino,
para daño suyo eterno,
y bien de los peregrinos.
Matheo, que tablagero
varajaba humanos libros,
y jugando siempre mal,
de asiento estaba en el vicio,
à una voz de la Justicia
el juego puso en olvido,
llegando à ser Secretario,
de quien antes fue enemigo.
Rematada Magdalena,
vino à ganar apellido
de publica pecadora;
mas bolviendo en su juicio,
supo que estaba en la mesa
del Leproso Simon, Christo,

donde

donde alcanzò de barato
perdon, y amor excesivo:
lo que perdiò por los oros
(que en èl se pierden los ricos)
supo ganar por la copa
del unguento, que à Dios vivo
pronosticò injustamente;
y en fe de tanto prodigio,
con la copa (si no botè)
quedar retratada quiso.
Pedro de puro confiado,
entre barbaros Ministros,
jugando se perjuro,
(que el jurar siempre fue amigo
del juego) y perdiò la polla,
por otra polla, que vino
à tentarle de paciencia;
pero cantòle al oido
el Gallo, y enmendò el juego
à puro llanto, y suspiro,
ganando hasta la Tiara
del Imperio Pontificio.
Asi andaba el juego entonces,
quando el Humano Divino,
reponiendo por el hombre
quanto perdiò su delicto,
en la Mesa de la Cruz
comprò con precio infinito
las cartas de su ganancia,
tripulò al Pueblo Rabino,
y al Gentilico, admitiendo
con la copa del Bautismo,
y el basto, bastò à ganar
quanto el hombre havia perdido.
Triunfò entonces de la muerte,
y el demonio, y luego dixo:
Yo me gano, sirvan todos,
que puesto que yo redimo
sin otra ayuda, decreto,
que ayudandose à si mismo
el hombre, con buenas cartas,
coopere tambien conmigo.
Vale infinito mi Sangre;
pero aunque no necesito
de compañeros, intento,
que se ayuden mis amigos.
En prueba de esta verdad,
dixo el cèbre Agustino:
Quien sin Tì te redimiò,

Omnipotente, y benigno;
no se salvarà sin Tì;
Ciriaco sea testigo,
que ayudandole à la Cruz;
fue de este Misterio typo.
Perdiò Dimas estaba,
pero en un momento vino;
conociendo à Dios el juego;
à ganarle el Paraíso:
jugaba à su diestro lado,
viò en las cartas que era Christo;
su gracia, el embite, à polla
llevòsela de codillo.
Tràs el *consumatum est*,
quedò el juego concludo;
porque anocheciendo el Sol
de dia, asombrò à Dionisio.
Barato diò su ganancia,
à su Padre diò su Espiritu;
por Madre à Juan à su Madre;
perdon à sus enemigos,
Sacramentos à su Iglesia,
libertad à los del Limbo,
su Cuerpo al Sepulcro Santo;
tesoro à muertos, y à vivos;
y para que si se viere
el hombre otra vez perdido;
tenga resto, con que torne
sobre si, quedarse quiso
sobre la tabla del juego
sacrosanto, y infinito
de aquèl Incruento Altar;
donde oculto, y escondido;
nuestras pèrdidas restaure:
alli es Hombre, aunque es Divino;
carta blanca en accidentes;
si fue figura lo antiguo,
alli està lo figurado.
Llega, hombre, al resto excesivo;
triunfen virtudes, y amor,
descartan cartas de vicios.
Aqui el bueno ganará,
quedando el malo perdido,
que aqui malillas no valen,
antes aumentan peligro.
Pues Dios por ti se hizo Hombre;
procura reconocido
ganar con su Sangre el juego;
quedarás dichoso, y rico.

Aqui

Aquí canta la Música lo que se sigue.
 Que llamaba la Tortola madre
 al Esposo Dulcísimo fuyo,
 con el pico, las alas, las plumas,
 y con arrullos, y con arrullos.
 Dulce Esposo mio,
 que entre copos puros
 de nieve, y de plata,
 con la fe te escucho;
 tu Tortola ausente,
 sus deleytes tuyos,
 ni estima contentos,
 ni alivia disgustos:
 ven, Esposo caro,
 Sol de rayos puros,
 regalo del Cielo,
 remedio del Mundo,
 Que llamaba, &c.
 En los Accidentes
 de esse Pan obscuro,
 que está sin substancia,
 gozarte procuro:
 no me desampares,
 que si amor es yugo,
 quiero, amado Dueño,
 que nos ate un nudo:
 muerome sin verte,
 vivo si te gusto,
 lloro si te pierdo,
 canto si te escucho.
 Que llamaba, &c.

JORNADA UNICA.

*Salen el Placer de villano, y el Verbo Eterno
 de Labrador Colmenero.*

Plac. Mil veces en hora buena
 à nuestro Valle baxeis,
 donde fois tan deseado,
 el polido Montañés,
 Par diobre, que me reguila,
 desde mis ojos vos ven,
 de pracer el corazon,
 por esso soy yo Pracer.
 Mas hà de cinco mil años,
 que no permite que esté
 el primer hombre en el mundo,
 Dios se lo perdona, amen,

Otros tantos hà que os llaman;
 para que los rescateis,
 los Hidalgos de la Carcel,
 que tien cautivos Argel.
 El garrido Labrador,
 mancilla os darà de ver,
 que estàn hechas vuestras hazas
 salitre, por no llover.
 Procelsion hacen por agua,
 desde Joachin, hasta Abèl,
 los de vuestra parentela,
 mas yà rogais à Israèl.
 Huentes tienen nuevos ojos,
 que no cesan de correr,
 pero son de agua salada,
 y así no apagan la sed.
 El Valle donde vivimos
 Valle de lagrimas fue,
 pero con vuestra venida,
 Valle de contentos es.
 No quepo de regocijos
 galan venis à la he,
 que justo que lo vestis
 de la cabeza à los pies!
 Tanto os meteis en pretina,
 que en el faco no cabès,
 y se os rompe por el lado
 el vestido sayaguès.
 Aunque es grossera la lana,
 de una Oveja Virgen fue,
 que Dios, y ella la texioren
 soldamente en Nazareth.
 El vestido de las Fiestas
 baxo de effotro os pones,
 que diz que este es de trabajo,
 fois Labrador, haceis bien.
 Mas pues traeis dos vestidos,
 yo, Zagàl, apostarè,
 que os venis de vuestro Padre,
 quedandoos allà con èl.
 Quillotrado estais de amores:
 en el pergeño se os vè,
 que el fuego, amor, y dinero,
 mal se pueden esconder.
 Ell amor comunicado
 suele ser menos cruel:
 decidme à mi à quien amais,
 que el tercero quiero ser,
 con ella me irè à vivir,

que

que amandola vos, par diez,
 que es fuerza, si el Pracer soy,
 que no quepa de pracer.
Colm. Ay, Contento, como sabes
 el que traygo en padecer
 por la auiente ingrata mia,
 leal me sales à ver!
 De las Sierras de mi Padre
 me vengo al mundo à romper,
 pues no ha de haver parte en mi,
 que no se rompa despues.
 Al Valle me traen amores
 de la manera que vès,
 y por gozarme con lia,
 traygo oculta à mi Rachèl.
 Sus colores me he vestido,
 aunque en ella sea burièl
 lo que en mi blanco sayàl,
 que no ay mancha, ò mota en èl.
 La Villa de Monte-Alegre,
 donde Alcalde mi Padre es,
 dexo, por baxar al Valle,
 para darla de comer.
Plac. Decidme, pàes, como quedan
 los de allà, Pasqual, Manuel,
 ay salud? viven en paz?
Colm. O! es otra Jerusalèn!
 vision de paz en mi Patria,
 que aunque havo guerra una vez,
 sossegòse, echando al remo
 los reboltosos, Miguèl.
 Unos Angeles de Dios
 son todos, y en parecer,
 unos Serafines de oro,
 no ay mas que pedir, ni vèr.
Plac. Como queda vuestro Padre?
Colm. Triunfa, y vive como un Rey,
 tan entero, fuerte, y sano,
 que no passa dia por èl:
 tan mozo està como yo.
Plac. Tales la vida que tien:
 no ha menester à ninguno,
 que enfraquece el menester;
 y el que tercia en vuestro amor?
Colm. Essa es persona de bien:
 una cosa somos todos,
 que es mucho para ser tres:
 quantos le han visto, le llaman
 una Paloma sin hiel:

quiere mucho à los del Valle.
Plac. A fe, que mos quiere bien?
Colm. Hacete lenguas de todos:
 diceme, que os vendrà à vèr
 para Pasqua. *Plac.* La de Flores?
Colm. No, la de Pentecostès.
Plac. Y à que os venis vos al Valle?
Colm. Vengo acà à buscar que hacer,
 porque allà todo es holgar:
 como Jacob servirè
 al Labán de aqueste mundo
 por lia, que es mi interès.
Plac. Que, le servirèis siete años?
Colm. Que son siete? treinta y tres.
Plac. Y en que oficio? *Colm.* Pastor soy,
 viñas, y arboles plantè,
 huertos cultivo cerrados.
Plac. Muchos oficios tenès.
Colm. Possee mi Padre en el Valle,
 recién plantado, un Vergèl,
 que se llama Valde-Iglesias,
 porque de la Iglesia es.
 Quiero hacer un Colmenar,
 donde puedan labrar miel
 las almas, que son avejas,
 con las flores que nos dè.
 A ser Colmenero baxo.
Plac. Oficio dulce escogeis:
 haceos miel de puro bueno,
 que à fe, que os han de comer.
 Mas, Colmenero polido,
 miradlo primero bien,
 que anda aquí un diablo de un oso?
Colm. Es fiero? *Plac.* Es un lucifer,
 y siendo oso colmenero,
 echaravos à perder
 quantas Colmenas copare.
Colm. No importa, yo le pondrè
 una trampa de dos palos
 que en Cruz, y en llegando el pie,
 tropiece, y cayga en la oya,
 donde yà cayò otra vez.
Plac. Hà del Valle! Labradores,
 salì à dar el parabien,
 y bien venido, al Zagàl,
 que nos anunció Gabrièl;
 pero yà vienen cantando,
 el Pracer soy, baylarè,
 que ha enfenito, que no sabèr!

los

los hombres lo que es pracer.

de la Aveja vestida de felpa de diversos colores, y coronada de rosas, con alas Musicos, y Pastores.

Uno. Norabuena venga, venga el Colmenero à la tierra.

Otros. Venga en horas buenas mil, como Mayo, y como Abril.

Uno. El Zagal polido.

Todos. Que galàn venis.

Uno. De cuerpo garrido.

Avej. Encubierto Zagal, que de los Cielos baxais à nuestro Valle de dolores à padecer trabajos, y desvelos, (cosecha mas comun de Labradores) esperanzas sembrais: cogereis zelos (renta, que siempre pagan los amores.) Seais, mi Labrador, muy bien venido, que yà sè, que mi amor os ha traído. Este, que siempre ha sido invencionero, os ocupa en humildes exercicios, y transforma en Divino Colmenero, porque de dulce, y recto dais indicios: yà sè, que como amante verdadero, despues que por cancelos, y resquicios me haveis deide los Cielos acechado, baxais, al fin, à verme disfrazado. El Colmenar de vuestra Iglesia tierno comenzad à labrar, Divino Amante, plantad flores en èl, sin que el Ibierno de la embidia à secarlas sea bastante; que porque dure su edificio eterno, los Santos de la Iglesia Militante las Avejas seràn, que en sus Colmenas os labren miel mejor, que la de Athenas.

Colm. Esposa mia, los Desiertos dexa de Cedar, que aunque hermosa, està morena: baxa à mi Huerto, si mi amor te aquexa, que soy la Flor del Campo, y la Azucena, tu Colmenero soy, seràs mi Aveja, porque me labres, Alma, la Colmena, cuyo panal de amor, dulce, y sabroso, à la Mesa se sirva de tu Esposo.

Avej. Si vos el Colmenero sois, amores, el ser yo vuestra Aveja, es dicha mia: disponed, empezad, cerquenme flores; que aunque enferma de amor, alientos cria: volando seguirè vuestros olores, de donde os labre miel, si al medio dia

El Colmenero Divino.

Todos. Que galàn venis.

Uno. El capote, y sayo.

Todos. Que galàn venis.

Uno. Branco, y encarnado.

Todos. Que galàn venis.

Uno. Paes con èl cobris

el brocado, y sedà.

Todos. Norabuena venga, venga el Colmenero à la tierra: venga en horas buenas mil, como Mayo, y como Abril.

Del Macero Tirjo de Inocencio.

me advertis donde estais, para que cuerda, por panales del mundo no me pierda.

Colm. No haràs, si à la Republica imitares, que fundan las Avejas de la tierra.

Avej. Si tu, Labrador diestro, me industriares, sabrè lo que en su fabrica se encierra, y el orden guardarè que me dexares, que quien tus Leyes sigue, jamàs yerra.

Colm. Escucha, pues conmigo te aconsejas, los efectos sabràs de las Avejas.

Primeramente, cada enxambre elige de tres Reyes que nacen, solo uno, y à los demàs, matandolos, erige de flor, y yerva un Cario Mauseolo; porque así como un Dios el mundo rige; un alma à un cuerpo, y una luz à Apolo, así que aya no mas de un Rey conviene, que solo el monstruo dos cabezas tiene. Aveja mia, de la suerte misma el enxambre de la Iglesia, y su belleza, señalada entre todos con mi Crisma, solo tendrà un Pastor, y una Cabeza, que puesto que la inquiete tanto cisma; la Monarquia de mayor firmeza gobierno la darà de eterno espacio; que el Democracio, no, ni Aristocracio. Vive sin aguijon su Rey, que aspira à regir con piedad su real presencia, que muchos Cetros derribò la ira, mas ninguno el amor, y la clemencia: armas traen las demàs; y al que conspira contra su Rey, y Plebe, la experiencia prueba de su rigor, dando la vida, que por su Ley, y Rey es bien perdida. Labran su miel con abundancia tanta en el tronco de un Arbol, por el modo que las Avejas de mi Iglesia Santa, cuyos exemplos hasta aqui acomoda, pues por virtud de la preciosa planta de mi Cruz, que es quien dà valor à todo, salutifera miel de obras fabrica el alma, con mi Sangre, y amorrica. El propio instinto, y experiencia larga, (que nunca se jubila la experiencia) à su defensa la Colmena encarga, contra el comun peligro, y la violencia: mojan en zumo de una yerva amarga el vaso, y su exterior circunferencia, dando con esto à su enemigo espanto,

Quien es el que est à con vos?

Osso. El Mundo. *Pla.* O, casa de locos!
manda potros, y dà pocos,
para en uno sos los dos.

Voyme à vèr la miel Divina,
que me heis detenido mucho:
quedate, negro avechicho,
cascos lucios, trementina. *vase*

Mund. Que así nos trate un grossero!

Osso. Dexadle, Mundo; y atiende,
que nos agravia, y ofende
este nuevo Colmenero:

que yo, que en el Monte Santo
la tercer parte de estrellas
derribè, dando con ellas
en el Reyno del espanto,
y al Vice-Dios engañè
con el bocado costoso,
pues soy Tygre; Leon, y Osso,
el Colmenar destruirè,
que labra el Alma. *Mund.* Pues èl
es Colmenero, yo quiero
fer fingido Colmenero:
mis deleytes seràn miel;
de mi mismo hace Colmena,
siete pecados mortales
tengo, que seràn panales.

Osso. La miel de la carne es buena:

Mund. Con ella engañar podremos
al Alma Aveja los dos.

Osso. Guardala el temor de Dios.

Mund. Al Cuerpo combidaremos,
que es un zangano gloton,
y puede tanto con ella,
que serà facil traella
à comer su perdicion.

Osso. Osso soy, y así me fundo
en quemarla el Colmenar.

Mund. Al Alma pienso cazar,
que es liga la miel del Mundo:

vase, y solen el Cuerpo de villano muy
toso, y la Aveja.

Avej. Alto, Cuerpo, à trabajar,
que havemos de hacer los dos
una miel, para alabar,
y dàr mil gracias à Dios.

Cuorp. Siempre me haceis rebentar:
dexadnos dormir. *Avej.* Quien dexa
la labor, luego se quexa,

no dandole de comer.

Cuorp. Pues que tengo yo de ser
el zangano, y vos la Aveja?
Por que con comida escasa
he de trabajar yo tanto,
que despues que el dia se passa,
solo me dais pan de llanto,
y sos la mandona en cala?

Vos la curiosa, y polida,
en el estrado asentada,
la regalada, y servida,
del Colmenero elimada,
en su amor embebecida,
y yo cubierto de andrajos,
siempre con oficios baxos,
cargado de tierra, y lodo,
cayendo sobre mi todo
el peso de los trabajos.
Dexaos de tantos respetos,
y no andeis tan engreida,
formando siempre conceptos,
porque esta vida no es vida
para llegar, Alma, à nietos.
Trabajad, pues yo trabajo,
que no sos mas noble. *Avej.* No?

Cuorp. No, pues aunque Dios os traxo.

Avej. Soy hija del lodo yo,
como tu, grossero baxo?

Cuorp. O! Luego saca una hestoria
de Calaynos: memoria
mos quereis aora her
de que sois una muger
de Carta de Executoria?
Pues sabed, Doña Emtonada,
si quereis ser la sefiora,
que no sois mas que criada,
y que el que os estima aora,
vos hizo. *Avej.* De que? *Cuorp.* De nada!

Avej. Y del polvo de la tierra

à ti. *Cuorp.* Verà que engreida
està, de que en mi se encierra!
por Dios, que mos dais la vida!

Avej. Pues no te la doy? Destierra;
Cuerpo, esos humos villanos,
pues ser, y valor te doy,
sentidos, y actos humanos.

Cuorp. Que valeis sin mi, que soy,
Alma, vuestros pies, y manos?

Avej. Y prision donde me encierra

el mismo; que ser me ha dado.
Siempre hemos de estar de guerra?
acaba, que eres pesado.

Cuorp. Que mucho, si so de tierra?

Avej. Cuerpo, Dios en su Vergel,
y Sagrado Colmenar
nos puso, para que en el
vengamos à trabajar,
y labremos dulce miel.

Cuorp. Pues el trabajo reparta;
si à trabajar mos embia,
que nunca os veis, Alma, hartà
de contemplar con Maria,
rebertando yo con Marta.

Avej. Yo satisfarè tu quexa:
el Colmenar, que es de Dios,
à nuestra custodia dexa,
y en el nos llama à los dos.

Cuorp. Zangano à mi. *Avej.* Y à mi Aveja!

Entre tanto que yo vuelo,
elevandome hasta el Cielo,
y en sus prados celestiales
flores espirituales

coxo, con el mismo zelo
tu, mi compañero fiel,
has de acarrèar despojos
al Colmenar, porque en el
con el agua de tus ojos
se labre sabrosa miel:

la cera, con la piedad
de tu cotazon, que tierno,
cera serà de humildad,
que deirita el fuego eterno
de la inmensa caridad.

Y pues el ser de mi cobras,
mientras que conmigo labras
(por mas que en las quexas sobras)
con flor de buenas palabras
harà miel de buenas obras:
mas si fueres descuidado,
el castigo te ha de hacer
diligente, y avisado.

Cuorp. Y quando à Dios vais à vèr,
os darà el mejor bocado
à vos, passando los males,
yo que veis, por los panales,
que labramos en el suelo?

Avej. Gloria tienen en el Cielo

los sentidos corporales
tambien. Alto à trabajar.

Cuorp. Si ell osso viene idà vos;
quien le tiene de esperar?

Avej. El temor santo de Dios
es guarda del Colmenar:
no temas lo que te encargo,
mi consejo haz al momento. *vase*

Cuorp. Vuestra bestia soy de carga;
pues si me llamais jumento,
quiero echarme con la carga. *Sientase!*
Todo ha de ser trabajar,
piensa que soy de guijarro;
pudiera considerar,
que soy un vaso de barro;
y que me puedo quebrar.
El zangano no me han hecho;
pues si los zanganos son
perezosos, aqui me echo:
trabaje ella, que es razon;
porque se lleva el provecho;

Echase, y duerme.

y no viva con ventaja,
pues que desfruta ell enjambre,
si no sepa, pues me ultraja,
que marandome de hambre,
quien no come, no trabaja.

Salen el Mundo de Colmenero, el Osso, Mu-
sicos, y cantan.

Musica. A la miel de los deleytes,
que el Mundo dà en su vergel,
à la miel à la miel.

Osso. El Cuerpo dormido està,
la razon, y el Alma ausente:
su sueño ocasion nos dà
à que el Colmenar presente
se abraze, acabese yà.
Cantad, mientras las Colmenas
destruyo del Alma, llenas
de sus depositos santos;
pierdanla vuestros encantos;
sed de este golfo Sirenas.

Mund. Si al Cuerpo hechizas así,
al Alma traeràs tràs ti.

Osso. Engaño, buelve à cantar.

Mund:

Mund. Oy al Alma he de gozar,
pues durmiendo el Cuerpo vi.
Musc. A la miel de los deleytes,
que el Mundo dà en su vergel:
à la miel, à la miel. *Despierta.*

Cuorp. Quien pregona miel aquí?
Mund. El Mundo. *Cuorp.* Su mosca soy,
hambre tengo, à comer voy.
Sois vos quien la vende? *Mund.* Si.
Cuorp. A como la dais? *Mund.* A precio
del Alma. *Cuorp.* Caro vendeis.
El Cuerpo soy, no quereis
mis sentidos? *Mund.* Quita, necio:
es la miel por excelencia.
Cuorp. Por esto la havia de dàr:
si el Alma me ha de costar,
ferà cargo de conciencia.
Tien buen labor? *Mund.* Exquisito.
Cuorp. El deseo me estimula,
cosquillas me hace la gula,
brindis dice el apetito:
facadme una cucharada.

De un vaso de miel le saca una cucharada, y come.

Mund. Què te dice? *Cuorp.* Me quillotra
el paladar: dadme otra.
Mund. Mas, no nada. *Cuorp.* Todo es nada:
paladeado me dexas,
ell Alma te piento dàr,
porque me venga à costar
lo que à Esau las lantejas.
Otra miel ell Alma come,
que dice, que es como almivar,
fiendo para mi de acibar:
mijor es que de esta tome,
y ell hambre dexarè en calma,
que no es lo que como yo,
ni al Cuerpo hizo buena pro
el manjar, que engorda el Alma.
Mas heisla, que viene aqui,
y sin el temor de Dios.
Oso. Cantad, pues, cantad los dos.
Mund. Gusta de musica? *Cuorp.* Si.
Musc. El Mundo, huerto pensil,
à labrar Colmenas llama,
y por el viento sutil

Avejitas de mil en mil,
saltando, y volando de rama en rama,
pican las flores de la retama,
y las hojas de torongil.

Sale la Aveja.

Avej. El temor de Dios perdi:
guiòme mi desconcierto
por un aspero desierto,
donde irè, triste de mi.
De los limites salí,
que mi Colmenero Santo
me puso: todo es espanto,
todo miedo torpe, y vil.
Cuorp. Alma, tu Cuerpo gentil
para darte miel te llama.
Musc. Y por el viento sutil
Avejitas de mil en mil,
saltando, y volando de rama en rama,
pican las flores de la retama,
y las hojas del torongil.
Avej. Cuerpo, es este el Colmenar
donde te dexè? *Cuorp.* Pues no?
Avej. El temor se me perdiò
de Dios, hallòme el pesar.
Cuorp. Aquí te puedes holgar.
Avej. Y mi amante Colmenero?
Mund. Yo soy, mi Aveja, que quiero
darte miel de vanagloria.
Avej. Perdi tambien la memoria
de mi Labrador primero:
no sè si eres tu. *Cuorp.* No basta
que yo te diga que si?
Avej. Siempre me llevas tràs ti.
Cuorp. Pues no somos de una casta?
Avej. La tristeza me contrasta,
affigeme un miedo vil.
Cuorp. Tèn animo varonil,
goza el Mundo, que te llama.
Musc. Y por el viento sutil
Avejitas de mil en mil,
saltando, y volando de rama en rama,
pican las flores de la retama,
y las hojas del torongil.

Vanse cantando, y sale el Placer.

Plac. El oso ha baxado al Valle,

La

Labradores ganaderos,
guardaos del oso infernal,
que cerca vueflos aperos:
las Colmenas que labraba
ell Alma, engañando al cuerpo,
todas las ha derribado:
propositos, y deseos,
que brotaron tan floridos,
flores han sido de almendro,
que sin llegar à las obras,
las ha marchitado el cierzò.
Robado està el Colmenar,
las Colmenas por el suelo,
los Jardines arrancados,
que ell oso los puso huego.
Dent. Guarda el oso, guarda el oso.
Plac. Hà, Divino Colmenero,
salid à caza, matadle,
pues la Aveja vos ha muerto.

Sale la Aveja vestida de luto, y sin alas.

Avej. Hechizos me ha dado el Mundo:
aquí de Dios, que me enciendo;
esta es miel? esta es ponzoña:
agua, que me abraço, Cielos:
miel es esta de retama,
de aldelfas, panal que han hecho,
en vez de Avejas, abispas:
agua, que me abraço, Cielos.
Perdi el camino, engañòme
el apetito del cuerpo:
lleguè al Colmenar del Mundo,
colmenas vi del Infierno,
cayeronseme las alas,
porque no volasse al Cielo:
hambrienta estoy, porque el Mundo
no satisface deseos:
que me abraço, Divino Colmenero,
dadme el agua de gracia, que perezco.
Plac. Què tenèis, buena muger?
Avej. Rabia, pena, rejalgar.
Plac. Llena os vi yo de pracer.
Avej. Despues que admiti el pesar,
no le puedo conòcer.
Yo soy la misma ignorancia,
fiendo el Alma. *Plac.* El Alma è negra
estais: essa es la ganancia

del Mundo, con quien se alegra
la ambicion, y la arrogancia.
Què fraca estais, y roin!
El zangano os ha vendido,
y està como un paladin,
porque no le ha venido,
como à vos, su San Martín:
No erades la Aveja hermosa
del Colmenar de la Gracia?
Avej. Yà soy abispa enfadada,
araña, toda desgracia,
vivora soy ponzoñosa:
una mortal golosina,
desterrandome de Dios,
mis potencias desatina.
Plac. No lo comierades vos,
mijor huera una gallina:
Dios de valde os diò en la Venta,
quanto su poder criò,
pero huendo con vos la quenta,
mas la manzana os costò,
que al Corito la pimienta.
El zangano con moscones,
triunfa. *Avej.* En su carcel me encierra,
oprimenme sus prisiones.
Plac. Mal andais; què comeis? *Avej.* Tierra.
Plac. Pues tendreis opilaciones:
vos estais bien mal casada.
Avej. A un villano me diò Dios,
que quanto estimo le enfada.
Plac. Luego dirèmos por vos,
la bella mal maridada:
mas quien con villano casa,
si es noble, busca contienda,
que es lo que en el Mundo passa:
Traxo el Cuerpo mucha hacienda.
Avej. Solo el casco de la casa.
Plac. Y vos? *Avej.* En dote le di
todo su sèr, y riqueza.
Plac. Què, tan rica erades? *Avej.* Si:
no alzara el Cuerpo cabeza
jamàs, à no ser por mi,
porque èl es un Hospital,
en donde me humilla Dios.
Plac. Fegura tiene èl de tal,
porque en dexandole vos,
luego huele el Cuerpo mal:
Pero pues enferma estais,

Aveja

remedia mi desatino.

Sale el Colmenero.

Colm. Qué es esto, Aveja perdida?
como vienes de esta suerte?

Avej. Escapeme de la muerte *De rodillas*
viendcos à vos, que sois vida.

Colm. Despreciaste mi temor,
y el osio infernal, y ciego
puso à tus Colmenas fuegos;
mas tengote tanto amor,
que pues buelves, no hago cuenta
de que me ayas ofendido:
darète, pues has venido,
pan, y miel, que estàs hambrienta:
Este llanto me provoca.

Avej. O, que dulces en mis labios
son estos requiebros sabios!
mas que miel son en mi beca.

*Salen el Mundo, el Osio, el Cuerpo, y
Musicos diversos, que se pondrán unos
al lado del Colmenero, y los otros al lado
del Mundo, y la Aveja se queda en medio,
sin saber à quien seguir.*

Mund. Cantad, deleytes profanos,
que el Alma se nos retira.

Osio. Cante el engaño, y mentira,
que se nos va de las manos.

Colm. Cantad, deleytes Divinos,
porque el ciego gozo siente
quando un Alma se arrepiente,
y llora sus desatinos.

Musico. Colm. Para el Colmenar eterno,
que miel, y manteca dà,
por aqui van allà.

Musico. Mund. Para el Colmenar del Mundo,
que se enamora de ti,
ven por aqui.

Musico. Colm. Esta sì que es miel del justo,
esta sì que es miel.

Otros. Aquí està la miel del Mundo,
esta sì que es miel.

Del Colm. Aquí Dios su Cuerpo puso,
esta sì que es miel.

Otro. Aquí el vicio ofrece gustos,
esta sì que es miel.

Aveja descaminada,
aquí os daràn miel rosada,
con que en vuestro ser bovais.
Si con dolor os purgais,
el Divino Colmenero,
que tanto os amò primero,
miel saludable fabrica,
que su Colmena es botica.

Avej. Y Dios, que por èl me muero.

Plac. En el Jardin dell amor
ha labrado un Colmenar,
cuya miel basta à sanar
la lepra del pecador.
Su Divino Labrador
curarà vuestros dolores.

Avej. Ay! que olvidè sus amores; *Llorar*
de mi tendrà justa queixa.

Plac. Llorad, llorad, mi Aveja,
que estos llantos son sus flores.

Avej. Jardinero, tu que labras
con industria celestial
tu cuerpo mismo en panal
con solas quatro palabras,
la puerta te pido que abras
del Colmenar peregrino,
donde es el Amor Divino
la Aveja, que almivar faca,
para mis culpas triaca.

Plac. El cantar à tu llanto vino.

Cant. Que buscàme en Colmenaruelo,
dent. y yo confieso,
que mi paz le diò su beso.

Avej. Ay, voz dulce, y amorosa!

Este beso en los Cantares,
para aliviar mis pesares,
le està pidiendo la Esposa.
La Encarnacion Myteriosa
fue el beso, que su grandeza
diò à nuestra naturaleza,
vistiendo mi mortal velo.

Canta dentro el Colmenero.

Colm. Que besòme en el Colmenaruelo,
y yo confieso,
que mi paz le diò su beso.

Avej. Abre el Colmenar Divino,
que yà por verle me muero,
amoroso Colmenero,

Del Colm. Para el Divino Vergèl,
donde Dios oculto està,
por aqui van allà.

Otro. Para el Colmenar del Mundo,
donde mil gustos comi,
van por aqui.

Cuorp. Alma, el Mundo es Colmenero:
con sus gustos me va bien,
para ti son todos, ven.

*Descubrese un Jardin al lado izquierdo con
tres Colmenas cerradas.*

Mund. Regalarte, Aveja, quiero:
en aquestas tres Colmenas

hallaràs dulces panales,
que satisfagan tus males,
y den alivio à tus penas.
Esta es de la carne: aquí
la miel del deleyte ves,
del amor, y el interès,
que ay honra, y provecho en mi:
de almivar sus vasos llenos
tiene el panal, come de èl.

Plac. Si es de la carne esta miel,
no es miel virgen à lo menos.

Osio. Del Principe de Aquilòn
es la Colmena siguiente.

Plac. Principe serà de unguente
quien se llama Daquilòn.

Vos Principes doos al diablo.

Osio. La miel de la Idolatria
para ti mi panal cria,
y en ella tu gusto entablo.

Plac. No es miel, sino trementina
la que el diablo puede dàr,
que en su amargo colmenar
no ay mas que pez, y resina.

Mund. Esta Colmena es del mundo
dedicada para ti,
llegate, y triunfa, que aquí
tus felicidades fundo.

Aquí està el panal fabroso
de los Reynos, los Estados,
Honras, Coronas, Ducados,
con el Laurel victorioso.

Aquí el juego, aquí el favor,
la privanza, la hermosura,
la mocedad, la ventura,

la gentileza, el valor,
el panal dulce, en que fundo
las medras del lisonjero,
y aquí el panal del dinero,
que es el que gobierna el mundo.

Plac. Toda esta miel empalaga.

Colm. No lo es mas que la apariencia.

Llega, y veràs la experiencia,
para que te satisfaga
su fingida ostentacion,
llena de engaños, y penas:
Haz abrir estas Colmenas,
santa consideracion.

Abre la primera, y descubre una Muerte.

Mund. Llego à abrirlas. Esta es
de la carne. *Plac.* Carne es esto?
aì no ay carne, todo es hueso.

Avej. Ay de mi! *Cuorp.* Qué es lo que ves?

Avej. Veo un cadaver inundo,
que me causa asco, y horror.

Colm. La miel del lascivo amor
es esta, que ofrece el mundo:
aquí los deleytes vanos
paran de la carne infiel.

Cuorp. Bueno es, combidar à miel,
y dar huesos, y gusanos.

Plac. No voy yo à vuestro pesebre.

*Abrese la segunda, y sale mucho heno,
y paja.*

Cuorp. Los panales eran estos?
pregonais carne, y dais huesos?
el gato vendeis por liebre?
huego en vos. *Mund.* Este segundo
es donde mis honras tengo:
aquí la ambicion mantengo
de los Principes del mundo.

Cuorp. Decì, habrador de ventaja,
son vuestros panales ricos
estos: ò pensais borricos,
que mos combidais con paja?

Plac. Mas vos haga Dios: que lleno,
Mundo, andais de vanagloria!

Colm. Paja es del mundo la gloria,
Alma, toda carne es heno:
por prendas que son tan baxas,
mis dichas quieres perder?

Cuorp. Albarda debeis de ser,
que tien las tripas de pajas.

*Abre la tercera, y salen muchos cohetes,
y fuego.*

Colm. Abre effotro corcho luego,
veràs que se encierra en el.

Avej. Ay, Cielo! *Cuorp.* Huego en tal miel.

Plac. Fuego dices? que mas fuego?

Cuorp. Miren que gentil combite
nos hizo el Osso bestial:

De miel es esse panal?

llamole yo de acribite.

Plac. Colmena, que es del infierno,
que puede dar fino cuispas,
y la miel su fuego eterno?

Cuorp. No mas miel, que amarga tanto;
yà mis passos reducidos

vos traen presos los sentidos:
perdon, Colmenero Santo.

Colm. Huid de mi acatamiento,
bienes, en males refumo,
huid, pues todos sois humo,
heno todos, todos viento.

Todos. Huyamos. *Cuorp.* Verà si escampa.

*Hundenso el Mundo, el Osso, y sus Musicos,
y salen mucha: llamas.*

Cayò el Mundo lifongero,
y el Osso torpe hormiguero,
como lobos en la trampa.

*En otro Jardin frontero està una Colmena
grande muy curiosa, y dorada, y abierta,
y dentro un Caliz, y sobre el una Hostia.*

Colm. Otra Colmena mejor
hé labrado para ti:

ven, Alma, acercate aqui,
prueba la miel de mi amor.

Musíc. Vengan à comer
los Hijos de Adàn
este Pan de Azucar,
que es Panal, y es Pan.

Cuorp. Todo me duermo, Pracer. *Vase*

Plac. Haces bien, que los sentidos,
y el cuerpo han de estàr dormidos
quando eli Alma ha de comer.

Colm. Este es el Manà mejor,

que el que en los campos desiertos
comieron los Padres muertos,
que es inmortal su sabor.

Come porque te aproveche,
serà la paz de tu gucrat:

fientate, que esta es la tierra
que produce miel, y leche.

Soy Leon de Judà Keal:

come, imitando à Sanson,

que en la boca del Leon
hallò el Mystico Panal.

Avej. Soberano Colmenero,

tu Aveja llega rendida

à essa Miel, que es Pan de vida,

à esse Pan, tierno Cordero;

que aunque el llegar me sea mengua,

por ser yo tan pecadora,

tu dulzura me enamora,

porque es leche, y miel tu lengua;

Enigmas de la Escritura

por ti, mi Dios, he sabido,

que pues miel has producido,

del Fuerte saliò dulzura.

Solo en esta miel espero,

por ser deleitoso abyssmo,

Miel, que es Pan, Pan, que es Dios mismo;

miel sabrosa de romero:

miel, que por ser medicina,

y de romero, es de Dios,

y porque acerca de vos

foy romera, y peregrina.

Es de romero divino,

pues sois Dulce Colmenero;

un peregrino, y romero,

que haciendo vuestro camino,

peregrinastes un dia

à una hermita, y devocion,

en que hicistes estacion,

llamada Santa Maria.

Qual peregrino venistes,

pues cubriendo la grandeza

de vuestra naturaleza,

nuestra esclavina os vestistes;

y peregrinais tan bien,

que del uno al otro Polo

sois vos peregrino solo,

mi Dios, en Jerusalèn;

pues siendo Humano; y Divino;

la vida distès por mi,
mostrando, mi Dios, así,

ser vuestro amor peregrino.

Y así, Dulce Colmenero,

con humildad llegarè,

y este Panal comerè,

por ser de Miel de Romero.

Colm. Llega, Aveja, en hora buena,

que para fin de tu mal,

miel virgen es el panal,

y virgen es la Colmena:

cifra es de mis glorias todas,

llega à sus delicias sumas,

renueva otra vez las plumas.

*Desnudala el luto, y ponela las alas, y queda
como al principio.*

Vistete, Aveja, de bodas:
la penitencia te de
nueva vida, nuevas alas:
mi amor te buelva las galas;
alimentete mi Fè:
dexa esse ropage negro,
librea vil del pecado.

Avej. Ay, Colmenero Sagrado;
lo que en serviros me alegro!
vuestra gracia, y mesa franca
ha de eternizar mi vida:

Colm. Denla à mi Aveja querida
de mi gracia pluma blanca,
que mi Cuerpo darla quiero
en la Miel del Pan suave.

Plac. Y la metaphora acabe
aqui, de Dios Colmenero:

F I N.